

PRECIO:

5 Centavos

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478, Buen Orden

## Naciones y regiones

### La exageración nacionalista

Bajo el patrocinio de la Liga de las Naciones, o a inspiración suya, se reunió en Ginebra un congreso de las minorías nacionales. Se trata de los grupos raciales, idiomáticos o simplemente religiosos amalgamados en una unidad política, que son para la nación que los mantiene en su seno pedruzcos desprendidos de un bloque nacional destruido por la guerra o restos de pueblos que tuvieron su historia y viven ahora en la decadencia y el aislamiento.

Se manifiesta, en sus formas políticas, como motivo de constantes quejas, el nacionalismo que tiene por base un remoto origen racial, una discutible comunidad en el idioma o una creencia religiosa que carece de vínculos para unir a los hombres del grupo geográfico en lucha contra la unidad política. Dentro de los Estados existen diferentes características raciales, que se acentúan en algunos casos y en otros se pierden en el cosmopolitismo de la vida moderna. Representa esa iniciación nacionalista un problema fundamental para la verdadera independencia de los pueblos? No. Es la burguesía y la "inteligencia" las que promueven esos movimientos contra los gobiernos centrales, por la independencia administrativa de su régimen, persiguiendo un fin de dominio económico sobre el proletariado.

Es difícil fijar los límites de los grupos nacionales que integran los Estados modernos. Ni por la raza, ni por el idioma, ni por la religión existe esa pretendida unidad nacional de las minorías irredentas. Y menos pueden existir en la Europa central, donde la mezcla de razas es tan grande que se confunden los rasgos étnicos de los diferentes pueblos amalgamados en naciones.

Antes de la guerra, en los imperios centrales, en Turquía y en Rusia, existían innumerables movimientos redentoristas. Se desmembraron los grandes Estados y de su desmembramiento surgieron nuevas naciones, pero el problema de las minorías nacionales no fue resuelto.

La conferencia de Ginebra revela el fondo oscuro y trágico del nacionalismo, que es un movimiento de la burguesía por su independencia política y por el derecho a dominar sobre el proletariado de la región geográfica que aspira a tener su bandera. En ese congreso, al que concurrieron delegados que dicen representar a 40.000.000 de habitantes de pueblos sometidos, surgió la necesidad de eliminar cuantas posibilidades de guerra — tantas como grupos regionales están presentes por delegación — ya sea por motivos de raza, de idioma o de religión. El programa de los asuntos a tratar, según informa un corresponsal, incluye las medidas que deben tomarse para asegurar la completa libertad para el desarrollo de la religión e idioma de las minorías; medios para asegurar la igualdad económica en los países donde viven; medios de asegurarse la igualdad en la vida política, y medios para arreglar las disputas que se producen entre los grupos de minoría y los gobiernos de los países donde viven.

En esas exageraciones nacionalistas está el fermento de una nueva guerra, pues los grupos financieros especulan con las dificultades políticas de los Estados para realizar sus empresas económicas, provocando luchas étnicas o religiosas que los separan con una muralla de odios. Veamos de qué manera obra el nacionalismo — la tendencia atómica de las regiones que forman una unidad política más o menos homogénea — en la preparación y estallido de las guerras de inspiración capitalista. Al hacer referencia al congreso que actualmente se realiza en Ginebra, un corresponsal hace el siguiente comentario:

"La cuestión de las minorías es ahora mirada por la Liga de las Naciones como uno de los problemas más impor-

tales que debe resolver, pues los esfuerzos de las poblaciones en minoría para conseguir su libertad nacional, lingüística o religiosa son considerados por la Liga como una de las causas más frecuentes de las guerras. Las poblaciones en minoría pertenecientes a los nuevos países creados por la guerra, como Polonia, Checoslovaquia y los Estados del Báltico están bajo la protección de la Liga de las Naciones; pero quedan en otros países europeos elementos de minoría importantes que se ven obligados a velar, sin ayuda extranjera, por sus propios intereses. Son éstos los que están participando en el congreso que comenzó hoy.

"Minorías, de acuerdo con el sentido que se le da a la palabra en Europa, son elementos de población, de raza, idioma o religión diferentes a los del país a que están incorporados. Los cambios de fronteras originados por los varios tratados de paz a raíz de la guerra europea hicieron que el número de minorías aumentase en forma considerable, y que fuese necesario tomar medidas para asegurarles una situación de igualdad con los demás ciudadanos de los países en que viven.

"Entre las más importantes elementos de minoría que se congregaron en Ginebra, se encontraban la minoría danesa, que está bajo la jurisdicción alemana, y también la minoría alemana, que actualmente forma parte de Dinamarca, así como de otros Estados circunvecinos; la minoría eslava del nordeste de Italia; israelitas, húngaros, rusos, checoslavos, lituanos, polacos, croatas, ucranianos, austriacos y muchos otros."

He ahí a que conduce el atomismo nacionalista. Exagerando aun más esa cuestión, se llegaría a crear tantas minorías como regiones y hasta provincias forman un Estado cualquiera. No solo los catalanes, representados en el congreso de Ginebra por una delegación de la burguesía y la "inteligencia" catalanistas, sino que también los gallegos, los asturianos, los valencianos, los vascos, los aragoneses, etc., podrían protestar contra el yugo de Castilla. Y lo mismo podrían alegar cada una de las regiones de Francia, de Italia, de Alemania, de Inglaterra, etc., porque en todos los grupos históricos que forman una unidad política existen diferencias de raza, de idioma y de religión.

El nacionalismo es un movimiento de la burguesía y de la "inteligencia". Carece de aspiraciones sociales, porque es exclusivamente político, y nada tiene que ver con la tendencia federalista del anarquismo. La federación es la unidad de las ideas y de los intereses. La atomización nacionalista es fruto de las rivalidades religiosas y raciales, trasplantadas a la vida moderna para justificar la guerra y el imperialismo económico de los grandes financieros que tienen, en el Beccro de Oro a su patria, a su religión y a sus dioses.

### LEYENDA Y REALIDAD

"La Vanguardia" hace tiempo que no cree en el espantajo bolchevique. Creyó en el peligro de la revolución rusa cuando en Rusia existían posibilidades revolucionarias; cuando el proletariado luchaba contra la reacción interna, representada por el partido comunista, y la contrarrevolución zarista financiada por Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

Ahora el gobierno de Moscú está civilizado, y aburguesado. Es absolutista en el dominio político e impide a los social-demócratas contribuir en esa esfera a la capitalización de Rusia. Pero es también la garantía que tiene la burguesía europea para contener la ola revolucionaria. Y los socialistas pueden sacrificar el interés mínimo, partidista, a los grandes intereses de la civilización.

Está, pues, "La Vanguardia" interesada en destruir la leyenda bolchevique. La realidad rusa es completamente distinta a la que ofrecen ciertos novelistas trucedos y reaccionarios. Y el órgano del "partido", satisfecho de que así sea, se complacía en recoger todo el material que se presta a su preocupación dominante: la existencia de

un gobierno fuerte, serio y responsable en la república del Soviet.

Ayer recogió "La Vanguardia" un elogio burgués sobre la Rusia bolchevique. Traducido al lenguaje de casa, dice:

"Un diario de la tarde se muestra asombrado por la acogida cordial dispensada por las autoridades del soviet a los excursionistas sanatorios, que acaban de llegar a Rusia en el Cap Polono. Comprendemos y ya explicamos sin esfuerzo el asombro del órgano en cuestión, muy propenso, por otra parte, a los comentarios frecuentes cuando se ocupa de las cosas de la Rusia soviética."

"Se han difundido con tanta insistencia las noticias más estrafalarias sobre el estado actual de ese gran país; se han tejido tantas novelas terroríficas para convencer al público de que en Rusia se vive permanentemente una existencia de tragedia, que la noticia a que nos referimos tiene que resultar fuertemente extraña e inverosímil para muchos."

"Llegar a Rusia sin presenciar un solo fusilamiento o una revuelta callejera; ser acogido con gentileza por las autoridades del soviet, y verse obligados a reconocer que el referente a la tranquilidad y al orden interno no existe diferencia apreciable con lo que sucede en otros países; ver en suma devanarse como niebla al sol, todo un mundo ficticio e hiperbólico hecho de literatura macabra y sensacional, es sin duda una sorpresa para los que han conminado hasta aquí con las piedras del molino de la información telefónica burguesa."

"Esperamos que los excursionistas de referencia, entre los cuales van muchos amigos gentiles platados, de vuelta a los patrios lares, se encargarán de destruir la leyenda, ya descreditada, por otra parte, que pretenden hacer de Rusia un espantajo para el mundo."

No hay duda que los argentinos platados al regreso de su excursión, dirán flores de Rusia. Al menos habrán visto en el país de los Soviets la manera de hacer negocios, que para eso viajan por países exóticos los mercaderes y negociantes."

Se desvanecen la leyenda bolchevique, el espantajo rojo no amusta a nadie. En Rusia se recibe amablemente a los burgueses y hay tranquilidad absoluta."

Por algo pasaron sobre Rusia el ciclón de la guerra y el alid de la dictadura.

(—)

### LA HUELGA MINERA

#### INGLESA

##### Dos medios de solución

En la lucha que sostienen los obreros de las minas de carbón de Inglaterra con Rusia. Al menos habrán visto en el país de los Soviets la manera de hacer negocios, que para eso viajan por países exóticos los mercaderes y negociantes."

Se desvanecen la leyenda bolchevique, el espantajo rojo no amusta a nadie. En Rusia se recibe amablemente a los burgueses y hay tranquilidad absoluta."

Por algo pasaron sobre Rusia el ciclón de la guerra y el alid de la dictadura.

(—)

### Lo que podría ser nuestra prensa

Hemos hablado muy recientemente del significado de la prensa anarquista como vehículo de propaganda de nuestras ideas y en sus demás aspectos: el de crítica, de control de los actos del poder, de tribuna del proletariado para exteriorizar su protesta contra los que además de usurpar el producto de su fatiga, se permiten atentar contra su vida de hombres, de cultura revolucionaria, en una palabra, pero no nos permitimos, en esa manifestación de nuestra actividad, presentar una serie de publicaciones más o menos numerosas, necesariamente escasas y con vana seguridad.

¿Por qué ocurre eso? ¿Pasa acaso la base más esencial para afianzar la existencia regular de un eficiente órgano de combate, es decir, el suficiente número de lectores entre que se circulan? No, los anarquistas se cuentan por millares en este país y en torno a sus actividades se agita, además, una legión de trabajadores simpatizantes que se alimentan de nuestro pan espiritual. Un órgano diario como LA PROTESTA debería, pues, desenvolverse sin inconvenientes y aun prosperar en el sentido de su mayor difusión, paralelamente al impulso progresivo de nuestro movimiento.

Es verdad que ese progreso no se ha notado en estos últimos años, ocurriendo un fenómeno bastante opuesto a cuanto a la extensión de la propaganda, pero se ha operado otro más favorable, que compensa con creces el terreno perdido o dejado de ganar en el sentido autodenegado. Nos referimos a la

## Por la ampliación del diario

### NO HAY UTOPIAS...

Todo es posible cuando existe el propósito de salir del terreno de la teoría pura y entrar en el campo de las realizaciones. Las utopías se transforman en realidades cuando, a fuerza de sistematizar una idea, se encarna en el cerebro y en el corazón de los hombres.

No hay esfuerzo que se pierda, ni energía que se malogre si se saben aprovechar. El secreto de nuestro triunfo, como intérpretes de un movimiento que debe abrir nuevos surcos en la conciencia, está en propulsar la propaganda con la fe y el entusiasmo de los convencidos; en saber dar su justa medida a las diferentes palpaciones del alma colectiva.

LA PROTESTA es un órgano de combate y una tribuna de ideas. He ahí el secreto de su existencia en un ambiente hostil a las obras grandes y nobles. Pero perdería su valor esencial el diario anarquista si descuidara los pormenores de la lucha cotidiana y si olvidara su misión en el terreno de la ideología.

Debemos plasmar todos los esfuerzos en un objetivo amplio, que abarque los pequeños problemas cotidianos y las grandes cuestiones tácticas y teóricas. Debemos hacer de LA PROTESTA un baluarte de la revolución al alcance de todos los trabajadores que aspiran a liberarse del doble yugo que los oprime: el político y el económico. Y ese deber está en todos: en los anarquistas de los grupos y de los sindicatos, en los que actúan de una o de otra forma en el gran movimiento social.

A ese propósito responde la ampliación de LA PROTESTA. Y con ese fin primordial creemos que estarán de acuerdo todos los anarquistas.

Desde el 1.º de septiembre el diario ampliará su formato. Contribuid a difundirlo entre los trabajadores, compañeros.

Precio del ejemplar, 10 centavos. Suscripción mensual, incluyendo el Suplemento, \$ 2.50.

el espíritu de resistencia de los trabajadores con la política de los jefes, dispuestos a tratar con el gobierno un arreglo imposible sobre bases nacionales.

Informa un telegrama de Londres que en la región de Lancashire, importante centro minero y productivo, serios disturbios, fueron en jaque a la policía durante tres horas, en las cercanías de la mina de Aspen Green. Las fuerzas militares y de la fanteria se vieron obligadas a cargar tres veces contra la muchedumbre, disolviéndola en batallas. Se destruyeron una verdadera batalla. Los amotinados arrojaron piedras y otros objetos, maltrataron a algunos hombres de la policía montada y destruyeron estatuas de ventanas de los edificios de la mina. Hay muchos heridos, aunque ninguno de gravedad. Los desórdenes fueron provocados por la demanda de los mineros de que sean retirados los hombres encargados del servicio de seguridad de las minas, a quienes acusaron de extraer clandestinamente carbón de los pozos.

Los mineros recurrieron a la acción directa, posiblemente convencidos de la ineffectividad de las gestiones amistosas. Pero los dirigentes continúan su plan político, inclinándose ahora a negociar con el gobierno las condiciones para reanudar el trabajo en las minas.

Mr. Cook actúa sobre dos campos distintos. Agita la huelga en los distritos mineros y propicia la paz en Londres. Y esa política capciosa será la que destruirá las últimas esperanzas de los huelguistas, entre los que se cuentan muchos desilusionados a los plutócratas del carbón.

Mr. Cook actúa sobre dos campos distintos. Agita la huelga en los distritos mineros y propicia la paz en Londres. Y esa política capciosa será la que destruirá las últimas esperanzas de los huelguistas, entre los que se cuentan muchos desilusionados a los plutócratas del carbón.

unidad de criterio que preside nuestras luchas desde hace más de diez años, después de la crisis determinada por la guerra y las consecuencias que la precedieron, como set el ardor dictatorial, el furor funtista y demás tendencias negativas resuscitadas al calor de aquellos acontecimientos imprevistos. Porque los climas sucesivos a la expulsión de los agentes del gobierno ruso del seno de la F. O. R. A., que constituye el nervio vital del anarquismo en este país, latían en nuestro medio hacía veinte años y no nos han llevado más que lo que legítimamente les correspondía, lo que habían poseído siempre y obraba entre nosotros a suiza de obstáculo, nunca como un factor más o menos eficaz de colaboración ideológica y revolucionaria. El "anarquismo", que ha sido en estos últimos años la expresión más aguda del clima, era elemento, no sólo paralizante, sino también corruptor.

No hubo ambiente que penetrara que no haya sido dañado. Y esa penetración se hacía a costa de los esfuerzos colectivos, lo que significaba mantener cuervos para que nos quitaran los ojos. Todavía viven y rugen los holgazanes más significados de esa secta de malvivientes, que se han declarado en guerra con el trabajo desde el primer día que se estuvieron apoltronados y la F. O. R. A. protegiera su apoltronado, empleando como los propagandistas ocasionales. Desde entonces no supieron lo que es ganarse el pan con el sudor de sus frentes. Entre un período de ambulancia errante y otro de

descanso en la cárcel, de la que salían siempre más rollizos de lo que entraban y con un derecho más adquirido para seguir explotando la buena fe anarquista, deslizaban sus vidas indolentes. La vacilación producida por sus bullicios al ser separados de las ubres en que se amamantaban, saciaba sus apetitos inconmensurables, los convertía en poco nuestra acostumbrada aconitividad contra el régimen odioso, pero no pasó de ahí.

El equilibrio del juicio colectivo vino pronto, y, por efecto, las actividades se multiplicaron desde entonces en forma halagadora. De aquel período breve de incidencias en ternas, algunos en extremo deplorables, salimos más cohesionados que nunca.

Pero nuestra prensa continuó llevando una vida lánguida. Los periódicos gratuitos, salvo excepciones, no han logrado vida estable por falta de apoyo, y LA PROTESTA sufría más en su economía cuanto mayor intensidad adquiría el movimiento. Esa intensidad informaba las diversas giras a través del país, costeadas por la F. O. R. A. o por agrupaciones y sindicatos del interior, la reorganización de núcleos granmáticos y la adhesión de muchos otros al organismo regional.

No tiene, pues, otro motivo determinante la pobreza de la prensa anarquista, y en especial la de su órgano más representativo, LA PROTESTA, que la desprecupación de sus lectores y difundidores. El informe oportunamente dado por esta Redacción, cuando el diario estaba amenazado de una bancarrota financiera, lo demostró inequívocamente. Si los suscriptores pagaran, ya no con absoluta precisión, pero sí en forma más regular, aquella amenaza no se hubiera producido y otras tantas que los están reservadas para el futuro serían evitadas; si no se abusara del patrimonio colectivo adquirido, ordenando trabajos en estos talleres que no hay probabilidad de abonar ni en el valor que representa el material en ellos empleado, unas veces por negligencia, las más por el mal hábito de no atender sino aquello que se tiene entre manos, sin advertir que hay otras necesidades a satisfacer y que el agotamiento de un esfuerzo no es imposible cuando todos lo requieren y son pocos los que contribuyen a victoriarlo; si las energías de la conciencia, de distribuir mejor las energías protegiendo todo lo creado, en vez de levantar una obra determinada malogrando otra, estaramos exentos de ciertos peligros y las cosas marcharían en orden regular; sino perfecto, pero si ello es posible donde intervienen hombres de los más diversos temperamentos, ni es deseable ni siquiera un procedimiento rígido donde todas las manifestaciones de los hombres han de expresarse según el criterio de independencia que informan nuestros principios.

Y es que no nos falta la indispensable vitalidad para mantener en pie lo que constituye el nervio de nuestro movimiento. Hemos visto como LA PROTESTA traspasa rápidamente su reciente crisis financiera por la decisión de sus lectores, cuyo apremio para sacarla de apuros echó inmediatamente por tierra la ilusión de sus energías de toda laya, que se esforzaron







